

PRESENTACIÓN

Carme Olària*

Ha sido una gran satisfacción coordinar este dossier monográfico, dentro de la revista *Millars* editada por nuestro Departamento de Historia, Geografía y Arte, dedicado a un tema siempre candente y atractivo como es el referido a las manifestaciones artísticas prehistóricas; así mismo también nos felicitamos al poder contar con la colaboración de personas expertas y profesionales como las que se han reunido en estas páginas. Agradezco por tanto, doblemente, esta oportunidad tanto a nuestra publicación departamental, como a los autores/ras que han aceptado colaborar en ella.

Debo decir, sin embargo, que ante la obligada limitación de páginas no me ha sido posible invitar a todas cuantas personas están investigando actualmente sobre tan apasionante temática, espero que en el futuro se me brinde una nueva oportunidad para compensar estas involuntarias ausencias.

En cualquier caso los autores y autoras presentes han contado con total libertad para emitir sus opiniones, juicios e interpretaciones.

No cabe duda que la temática del arte rupestre pictórico de nuestra franja mediterránea ha sido, y es, uno de los problemas de debate, todavía no resuelto de nuestra prehistoria. Es cierto, que unas manifestaciones artísticas como éstas, más próximas al mundo simbólico y de las creencias superestructurales, pertenecientes a grupos humanos que vivieron entre 10.000 y 6.000 años atrás, no constituyen en sí mismas imágenes de fácil de interpretación. En efecto, el análisis artístico, aunque importante, no es suficiente para ofrecernos todos los elementos necesarios, conceptuales y contextuales, en cada uno de los amplios marcos crono-culturales en que se desarrollaron. Por tanto, la tarea de este estudio es más compleja de lo que podamos creer en un principio, porque además de adentrarnos en el resbaladizo terreno del pensamiento de nuestros antepasados, debemos sumar la larguísima perduración temporal que tuvieron estos testimonios artísticos. Y a estos problemas de difícil resolución, todavía deberíamos añadir la incertidumbre para interpretar los sucesivos cambios estilísticos y temáticos operados a través de tantos milenios, reflejo indudable de las transformaciones económicas y sociales, que aquellos grupos humanos prehistóricos experimentaron, y que paulatinamente tradujeron en sustanciales modificaciones ideológicas.

* Laboratori d'Arqueologia Prehistòrica. Universitat Jaume I. Castelló. E- mail: olaria@his.uji.es.

Así pues, abordar la interpretación de los conjuntos pictóricos rupestres, requiere de imprescindibles estudios interdisciplinares, que aporten múltiples visiones a través de distintas primas, y nos aproximen a la reconstrucción plausible de tan complejo calidoscopio.

Los autores/ras que aquí han contribuido cumplen perfectamente los objetivos. En efecto, hemos contado con la colaboración de la Dra. A. Alonso, que nos ofrece un detallado trabajo sobre la tipología del arte levantino en las comarcas de Castellón, "capitalidad" y "provincia por antonomasia", como ella dice, del estilo más carismático del arte pictórico al aire libre, donde se registran ochenta abrigo con casi dos mil figuras pintadas. Ella, junto a A. Grimal, artista pintor, al igual que nuestro malogrado y genial pintor castellonense J.B. Porcar, han dedicado numerosos años de su vida a la interpretación de los elementos iconográficos, cuyos estudios han permitido verificar la existencia de una serie de combinaciones codificadas, que a modo de lenguaje, se traducen en un orden de discurso plástico, expresión de todo un arcaico mundo de creencias. Sus particulares criterios de estudio, junto con las alternativas analíticas que nos han aportado, los inclinan a mantener posiciones críticas ante las tradicionales conceptualizaciones interpretativas, que la investigación de dicho arte ha generado durante décadas.

Por otra parte contamos con la valiosa colaboración de R. Viñas, arqueólogo y especialista en arte rupestre, gran pionero en los estudios y calcos de estos conjuntos artísticos, y digno sucesor de los trabajos iniciados por nuestros grandes maestros en esta materia, como ha sido y es, el famoso e infatigable, Dr. A. Beltrán, y así como también el prestigioso Dr. E. Ripoll.

R. Viñas fue el primero que inició un arduo trabajo de revisión de los abrigo pintados, realizando una serie de descubrimientos importantes, en especial dentro del ámbito de las comarcas de Castellón, tanto en los conjuntos de Ares del Maestrat, como del barranco de la Valltorta. Actualmente ha dirigido sus investigaciones en la Baja California mejicana, y nos ofrece aquí, junto a R. Martínez y E. Deciga, unas interesantísimas reflexiones acerca de la interpretación de esta expresión artística. Estos autores ponen un especial énfasis en la valoración del espacio, tiempo y función, del arte rupestre al aire libre. También exponen la necesidad de comprender que toda analogía etnográfica, la cual es en si misma constitutiva del cuerpo teórico arqueológico, es imprescindible para la correcta interpretación de estas manifestaciones artísticas. De este modo los autores aplican unos originales métodos de trabajo, que ejemplifican en el estudio de los murales pertenecientes a la Cueva de Porcelano, consiguiendo desgranar toda una serie de novedosas lecturas, derivadas de un análisis semiótico, etnográfico y arqueológico, y cuyo resultado ofrece finalmente un conjunto de sugerentes hipótesis interpretativas.

Otro de los interesantes y minuciosos trabajos, que completa el mosai-

co estilístico-temático de nuestro arte pictórico al aire libre, lo realizan las Dras. P. Torregrosa y M.-F. Galiana, ambas especialistas en el denominado arte esquemático. Arte, estilística y culturalmente distinto al levantino, del cual destacan su amplia difusión temporo-espacial. También ponen de relevancia la probable vinculación, cuando menos en las expresiones mobiliarias, con el llamado "territorio cardial" (que comprende las sierras de Aitana, Mariola, Benicadell y la franja litoral) perteneciente a la cultura del neolítico agro-pastoril. Y destacan, así mismo, la aproximación existente entre este estilo esquemático y el llamado "arte macroesquemático" definido por el especialista Dr. M. S. Hernández de la Universidad de Alicante. El punto de partida, del estudio de Torregrosa y Galiana, no sólo se basa en las muestras artísticas pintadas, sino también grabadas, tanto rupestres, como mobiliarias, registradas en todo el territorio de nuestra Península. Este amplio planteamiento les ha permitido, a través del análisis exhaustivo de los motivos, centrarse en la distribución de yacimientos rupestres de nuestro arco mediterráneo. Han establecido cuatro agrupaciones diferenciadas territorialmente, en cuyos núcleos evolucionarán, de forma diversa, este arte de estilo esquemático, comprendiendo fragmentos temporales de las distintas fases culturales pertenecientes a los periodos que se inician desde principios del Neolítico y perduran hasta alcanzar la Edad del Bronce.

Para completar este dossier, dedicado al arte rupestre al aire libre, contamos con la breve pero interesantísima aportación de A. Casanovas i J. Rovira. Ambos conservadores del *Museu d'Arqueologia de Catalunya*, que nos presentan los fondos documentales de dicho museo referidos a calcos, dibujos y fotografías originales, pertenecientes a los investigadores, pintores y dibujantes, que desde 1920 dedicaron su esfuerzo y su arte para plasmar fielmente estos testimonios artísticos únicos. Este repaso histórico de las personas que contribuyeron en el estudio del arte al aire libre, fueron en casos figuras relevantes dentro de nuestra prehistoria. Pero también existieron otras que anónimamente volcaron toda su maestría para reproducir estos testimonios. Casanovas y Rovira nos dan conocer por tanto la labor realizada por unos magníficos ilustradores, desgraciadamente ignorados, y sin los cuales no se hubiera podido estudiar ni divulgar un arte tan singular. Los autores rinden pues un justo homenaje a todas aquellas personas que contribuyeron al conocimiento de este legado artístico e insisten en la valoración de estos documentos gráficos, que sin duda servirán para aumentar el conocimiento de este arte singular.

El estudio del arte prehistórico postpaleolítico indudablemente se encuentra en un momento de auge, porque no sólo contamos con excelentes especialistas en el tema, sino que se ha generado en los últimos años una preocupación creciente en la resolución de su conservación, interpretación y problemática general.

La propuesta y petición del Consejo del Patrimonio Histórico sobre el arte rupestre del arco mediterráneo a través de seis comunidades autónomas

mas: Andalucía, Aragón, Castilla la Mancha, Catalunya, Murcia y Valencia, fue aceptada por la Asamblea General de la UNESCO, reunida en Kioto (Japón) el 2 de diciembre de 1998, incluyendo este legado artístico prehistórico en la lista del Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Esta decisión unánime entre las diferentes comunidades autónomas mediterráneas del Estado español ha desarrollado y unificado esfuerzos comunes dirigidos hacia trabajos de investigación y gestión del patrimonio artístico-arqueológico plasmados en un *Consell de l'Art Rupestre de L'Arc Mediterrani de la Península Ibérica*, con una representación de cada una de las comunidades autónomas integrantes y con vinculación a tres investigadores de prestigio reconocido.

En los últimos cuatro años, el Instituto de Investigación de Arte rupestre del Museo de la Valltorta, dirigido por el Dr. R. Martínez del Valle ha contribuido a la salvaguarda, restauración, limpieza y conservación de este legado artístico, así como a la realización de una serie de nuevos e interesantes descubrimientos; unos, resultado de las exhaustivas prospecciones realizadas por este equipo en nuestro territorio artístico, de las comarcas de Castellón, y otros, obtenidos a través de la restauración y limpieza de ciertos abrigos, como las espléndidas figuras que ahora podemos admirar en la Cova del Civil por ejemplo, hasta ahora enmascaradas por las capas y concreciones calcáreas depositadas durante miles de años.

Es obvio que este dinamismo investigador ofrecerá sus frutos en un futuro próximo, y todas las personas que nos vemos motivadas ante el estudio de un testimonio gráfico tan sugerente, deberemos aunar nuestros criterios interdisciplinares para conseguir desvelar el lenguaje de estas imágenes, inmersas en unos determinados contextos socio-económicos, propios de cada una de sus áreas territoriales, apreciando sus diferencias y analogías a través de su larguísima evolución cultural.

Quizá así, cuando menos, conseguiremos descifrar algo más de un arte tan original y único, que ha permanecido mudo pacientemente, a través de milenios, petrificado en los soportes rocosos, de abrigos y covachas, en espera que comprendamos su verdadero significado.